Cartas al director

TITIRITEROS

Las ciencias básicas no son siempre fáciles de abordar. La Biomecánica, que está en gran medida en el por qué del quehacer ortopédico, ha sufrido de esa característica, y el acercamiento a la misma de los profesionales cuya actividad principal es la clínica ha sido muy minoritaria. Ya Radin en USA comentaba en un famoso editorial que dada la dificultad de llegar a ese público, necesitado por lógica de conocer y moverse en esos terrenos, quizás cabía racionalizar y ergonomizar los esfuerzos a realizar.

España no es ni ha sido una excepción. Volviendo a advertir que no es una palinodia recurrente en la que se desgrana el pesimismo y el desánimo por no haber logrado en todo el tiempo que la SIBB lleva en marcha, interesar al colectivo de cirujanos ortopédicos de nuestro país a asistir y aprovecharse de las reuniones que se celebran y de las posibilidades que existen de trabajar en este campo, no cabe duda de que la situación últimamente no ha hecho sino empeorar.

El diagnóstico resulta fácil y además ha sido advertido varias, múltiples, veces. No es el efectismo circense el que conseguirá promocionar la Biomecánica entre su público natural. Como se ha visto, la aparición en escena de titiriteros ilustres, capaces de realizar una brillante disertación clínica o pseudoclínica, pero carentes de un verdadero background en la disciplina a la que han sido incorporados por razones más o menos expúreas, no ha mejorado en absoluto el panorama. Esas presentaciones, con la palabra Biomecánica en el título como máxima justificación de su inclusión en el programa, no resultando ser otra cosa que una exposición clínica que no bordea ni siquiera se aproxima al tema que verdaderamente debiera tratar.

La audiencia 0 de las últimas reuniones auspiciadas o propiciadas por la SIB lo demuestra. Los cuentos, aunque puedan ser mucho más entretenidos o incluso divertidos, no son capaces de suscitar en el dominio académico un interés mayor que la propia anécdota. La solución es clara: seriedad en lo que se haga y diga. Un ejemplo próximo lo demuestra. INVESCOT ha celebrado en Salamanca una magnífica y provechosa reunión, bajo la dirección del Profesor De Pedro, miembro también de la SIB y quizás infra aprovechado por la misma.

Termino. Seriedad. Abstenerse de malabarismos y piruetas que no sólo no atrae sino que desacredita el carácter científico de la SIB, despista el desgraciadamente escaso pero afortunadamente sano y auténtico interés de la gente que aspira a conocer y utilizar esta disciplina. Es un ruego a la Presidencia actual con la seguridad de que las siguientes remediarán sin duda este déficit de muestra sociedad.

M. Fernández Fairen